

Mayordomía fiel de la propiedad - Un estudio bíblico del Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia



Evangelical
Lutheran Church
in America

Bienvenida y agradecimiento

Le damos la bienvenida y agradecemos su participación en este estudio bíblico sobre la mayordomía fiel de la propiedad. Esperamos que este le ayude a mirar con nuevos ojos sus terrenos y edificios. En el siglo XXI, la mayordomía fiel de la propiedad eclesial enfrenta desafíos distintos, y muchas congregaciones se sienten abrumadas por los costos y el esfuerzo de mantener instalaciones que hoy se encuentran más vacías que hace 20, 30 o 50 años. Abrirnos a la imaginación de Dios para discernir el futuro de nuestras iglesias y propiedades no siempre es fácil. Por eso agradecemos profundamente que haya aceptado esta invitación a soñar junto a nosotros: con la comunidad y con Dios.

¿Qué es el Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia?

El Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia (CPRH, por sus siglas en inglés) prepar a líderes congregacionales y sinodales con los conocimientos y herramientas necesarios para que las congregaciones continúen cuidando sus edificios y terrenos como testimonio vivo del evangelio.

Esta iniciativa se creó en respuesta a las preguntas y necesidades expresadas por los sínodos y congregaciones sobre el uso, la administración y el sostén de las propiedades de la iglesia.

Suscríbase al **"Newsletter del Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia"** para recibir las últimas noticias y recursos en www.elca.org/CPRH o con el código QR.



Componentes de este estudio

Este estudio contiene **cuatro sesiones**, cada una con su guía correspondiente. Las guías están redactadas para que resulten fáciles de usar. Observe que las instrucciones para el líder aparecen en letra cursiva.

Como la participación en este estudio es un acto de fe, cada sesión se fundamenta en la Escritura y la oración. Puede usar la oración de apertura y la oración de cierre tal como aparecen, o las puede adaptar para su grupo.

Cada sesión inicia con unas palabras de **bienvenida** que el líder o una persona voluntaria leerá en voz alta, y continúa con una **historia de la transformación de una propiedad**. El grupo puede leer la historia en silencio, o bien el líder o una persona voluntaria puede leerla en voz alta. Luego los participantes se reunirán en parejas para reflexionar sobre la historia e identificar en qué parte de esta perciben la actuación de Dios. En lugar de escoger a un amigo o a un familiar, cada persona debe buscar a alguien que no conozca y cambiar de compañero en cada sesión.

Hemos incluido la lectura de un **pasaje bíblico y preguntas de discusión** para cada sesión. Para favorecer una discusión animada y cercana, divídanse en grupos más pequeños de cuatro a cinco personas. La **pregunta de reflexión final** ofrece a todo el grupo la oportunidad de escuchar las ideas que surgieron en las conversaciones de los grupos pequeños.

Las cuatro sesiones duran aproximadamente una hora cada una y deben completarse en orden numérico. El plan de estudios es adaptable a diferentes entornos: un estudio cuaresmal a mitad de semana, una hora educativa dominical, una sesión en línea, y así sucesivamente. Cada sesión incluye una **actividad** opcional llamada **“Escuchando a nuestra propiedad”** (para ser completada en unos treinta minutos) que permite que los participantes apliquen la discusión al terreno y los edificios de su iglesia.

La sesión final, “¿Cuál es el sueño de Dios para nuestro edificio?”, incluye una **actividad presencial** para que los participantes exploren sus propios edificios y terrenos como punto de partida de la discusión. Esta sesión debe realizarse en el lugar y podría ser necesario programarla de manera diferente a las sesiones anteriores para maximizar la participación. ¡Dios les bendiga en su jornada!

Sesión 1: ¿Qué es un buen suelo?

Cimentando nuestra jornada en la oración

***Líder:** Bienvenido a esta lección fundamental sobre la mayordomía fiel. Juntos exploraremos la forma en que la Escritura moldea nuestra comprensión de la **mayordomía** y la **transformación**, y nos prepara para guiar conversaciones profundas y colaborativas dentro de nuestra congregación. Al comenzar, recuerde que su apertura y su liderazgo son esenciales para cultivar nuevas posibilidades para nuestra iglesia y nuestra comunidad.*

Bienvenida y oración de apertura

***Líder:** Creemos en un Dios que siempre hace cosa nueva, que puede dar vida aun a los huesos secos. Dios nos invita a imaginar cómo nuestras manos —y nuestros recursos— pueden llevar a cabo su obra en nuestras comunidades. El terreno y los edificios de nuestra congregación son recursos que podemos usar para vivir el llamado de Dios para nuestra iglesia, pero no es fácil. El mantenimiento es costoso. La membresía de la congregación está disminuyendo. Las ofrendas y promesas anuales no siempre alcanzan para cubrir nuestros gastos. Tal vez nuestros vecinos no valoren nuestra iglesia. Aun así, sabemos que el Espíritu Santo se está moviendo.*

La ELCA y nuestras denominaciones hermanas están siendo desafiadas a mirar las propiedades de la iglesia con nuevos ojos y a ser creativas sobre cómo usamos, administramos y financiamos nuestros terrenos y edificios. Las congregaciones en todo Estados Unidos están experimentando con nuevos modelos de mayordomía, transformando así no solo su propiedad, sino también sus congregaciones y vecindarios. Este estudio nos invita a conversar sobre la manera en que nuestras instalaciones aún podrían facilitar la obra de Dios. Oremos...

Creador amoroso, llamas a tu pueblo a pensar más allá de los obstáculos y restricciones, más allá de la historia y la tradición, más allá de “como siempre ha sido”. Ayúdanos a ser discípulos fieles, capaces de soñar con la misma grandeza con que tú sueñas. Te damos gracias por el terreno y los edificios que nos has confiado, y recuérdanos que no son nuestros, sino tuyos. Permanece con cada uno de nosotros mientras abrimos nuestra imaginación a las posibilidades de estos recursos. Damos gracias por todas las personas que han llamado hogar a esta tierra y por quienes la han cuidado en honor a nuestro Creador común. Que también seamos mayordomos buenos y fieles. Que nuestros pensamientos y palabras sean honestos, perspicaces y fieles. Damos gracias los unos por los otros como hermanos y hermanas en Cristo; ayúdanos a fortalecernos mutuamente en todo lo que decimos y hacemos. Amén.

Historia inspiradora de la transformación de una propiedad

Líder: Las historias reales de transformación pueden activar nuestra imaginación y ofrecernos orientación práctica para nuestra propia congregación. A través de las experiencias de otras personas podemos descubrir nuevas posibilidades, enfoques y visiones del uso de la propiedad. Al leer la siguiente historia, busque inspiración y también lecciones prácticas que podamos adaptar a nuestro propio contexto.



Las pinturas de Mesajah Washington se exhiben en el nártex de First Presbyterian. Washington es uno de los muchos artistas residentes que crean y también exhiben en la iglesia. Foto: Sarah Jones

De un campo baldío a un jardín de flores silvestres: First Presbyterian cultiva una comunidad de artistas

Si hubiera pasado frente a First Presbyterian Church de Chicago (“First Church”) hace cinco años, tal vez habría pensado que era apenas el eco vacío de una iglesia que alguna vez fue próspera. Las ventanas de vitrales del santuario tenían agujeros. El césped contiguo estaba crecido y salpicado de flores secas. El enorme edificio permanecía vacío casi todos los días. Pero cuando el reverendo David Black llegó a First Church desde la ciudad de Nueva York en 2020, vio un potencial que esperaba ser aprovechado. El pastor Black venía al Sector Sur de Chicago procedente de Judson Memorial Church, en Manhattan, una congregación que había transformado su edificio en un vibrante centro artístico al servicio de artistas de diversos medios e inspiraciones. “En las iglesias normalmente veía arte institucional de alto nivel”, comenta el pastor Black. “Judson acogía a quienes estaban al margen... Eso demostraba que recibir plenamente a los artistas hace mucho por nuestra imaginación teológica”.

Los artistas son socios naturales de aquellas congregaciones que tienen espacio de sobra. No solo tienen la imaginación y la creatividad para usar los edificios de manera diferente; a menudo necesitan un lugar local y accesible donde crear, ensayar, exhibir o actuar. Las iglesias suelen tener los tipos de espacios que los artistas necesitan, aunque las congregaciones tal vez no piensen de inmediato en esa posibilidad.

First Church disponía de tres pisos de salones y oficinas vacíos, cuatro espacios para presentaciones, un gimnasio y una cocina comercial. Para muchas personas, esas áreas sin usar evocaban con tristeza el pasado de la congregación; sin embargo, el pastor Black y los miembros de la iglesia las vieron como una oportunidad para seguir el ejemplo de Judson y convertirse en un hogar para artistas.

No pasó mucho tiempo antes de que el Espíritu confirmara la visión del Pastor Black. Un día cálido en 2021, un artista interdisciplinario llamado Max Li decidió ir en bicicleta a un cementerio del Sector Sur y, en el camino, pasó frente a First Church. La arquitectura de estilo gótica de la iglesia le llamó la atención, así que se detuvo para tomar unas fotos. En ese momento salió el Pastor Black. “De inmediato me invitó a recorrer el edificio”, recuerda Li.



Los estudiantes de 773 Dance Project practican en el gimnasio de First Presbyterian Church. 773 Dance Project ofrece clases de baile a niños y adultos en el Sector Sur de Chicago. Foto: 773 Dance Project.

Mientras Li recorría los pasillos, se asombró por la cantidad y la calidad de los espacios. Como buscaba un estudio de bajo costo, pronto se convirtió en el primer artista residente de la iglesia. “La iglesia estaba en muy buen estado”, comenta Li. “Simplemente se había congelado en el tiempo”. Comenzó a invitar a amigos y a otros artistas para participar como sujetos en un proyecto de fotografía con daguerrotipos, y les ofrecía recorridos por las instalaciones. Ellos también quedaron impresionados. Así, en el transcurso de varios meses, artistas de diversas disciplinas empezaron a dar nueva vida a los espacios del edificio, usándolos para actividades que iban desde clases de danza hasta pintura al óleo y conciertos.

First Church es hoy un edificio lleno de vida y actividad, con voluntarios, artistas y programas comunitarios los siete días de la semana. Además de acoger a artistas, la iglesia alberga dos programas semanales de alimentación, una organización artística sin fines de lucro que sirve a adultos con diversas capacidades, y un emprendedor gastronómico que utiliza la cocina. La mayoría de estas personas llegaron a la iglesia por recomendación o a través de sus relaciones con Li o con el Pastor Black. En abril de 2025, la iglesia fue una de las sedes de EXPO CHICAGO, y más de mil visitantes cruzaron sus puertas para participar en inauguraciones curadas, desfiles de moda, conciertos de música house y otros eventos que llenaron el edificio de vida creativa. La emisora pública de Chicago y medios noticiosos locales han compartido la historia de First Church como ejemplo de la manera en que las iglesias y los artistas pueden formar alianzas o asociaciones mutuamente beneficiosas.

Las relaciones de la iglesia con artistas y grupos comunitarios locales han creado una economía de reciprocidad, ampliando no solo el alcance misionero de la iglesia, sino también la capacidad de sus colaboradores. Los artistas son inherentemente colaborativos, y a menudo intercambian sus habilidades y conectan a sus amigos entre sí. Un artista, que diseña y crea ropa, ayudó a reparar una de las cortinas del escenario de la iglesia que estaba rota. El chef Dozzy, que dirige la cocina, colaboró con miembros de la iglesia y con el grupo local de distribución de alimentos para ofrecer una cena comunitaria llamada “Arroz Dominical” una vez al mes. Li y otros artistas crean arte para los servicios de adoración y dan clases a los miembros de la iglesia. First Church está colaborando con algunos de sus socios para solicitar una subvención que ayudará a restaurar el invernadero comunitario en su terreno.

Para el pastor Black, el contraste entre la iglesia de hoy y la que encontró al llegar es marcado. Describe la congregación de 2020 como un “campo baldío”. “Solo se usaba el cinco por ciento del edificio durante el cinco por ciento de la semana, y únicamente por 26 miembros que venían de una década muy difícil”, explica. “No había políticas ni manuales. La iglesia conservaba su nombre, pero la institución había muerto. Todo este crecimiento ha brotado de esa muerte”. Para Black, la desaparición de la estructura institucional abrió espacio para una nueva vida, así como las plantas, al morir, enriquecen el suelo. “Simplemente comenzamos a plantar un jardín junto a los artistas, y ahora estamos viendo qué es lo que prospera en esta comunidad”.

Los artistas y el edificio definitivamente están prosperando, y la congregación también se está transformando gracias a la nueva vida de la iglesia como centro artístico. Al igual que con los artistas, First Church se está renovando al atraer a miembros menos tradicionales. “En el culto dominical recibimos algunos visitantes que han sido presbiterianos toda su vida, pero a menudo desaparecen”, comenta Black. “También llegan personas que jamás han ido a una iglesia... Vienen como turistas, o por ironía. Pero siguen regresando, y terminan uniéndose a la congregación”. Como semillas de flores silvestres llevadas por el viento, personas de todos los orígenes están encontrando un hogar en el edificio, y la iglesia florece con nuevas posibilidades.



First Presbyterian Church de Chicago usa su santuario para organizar conciertos, instalaciones de arte y conferencias. De todo el edificio, este espacio es uno de los más utilizados por artistas y otros socios. Foto: Chicago Architecture Center

Max Li recurre a otra metáfora para describir la manera en que ha vivido la transformación de First Church. “Hay un proverbio en el que un emperador pide a cuatro sabios ciegos que le expliquen qué es un elefante; cada uno solo puede describir la parte que tiene delante”. Para Li, los artistas, la congregación y las demás personas que usan el edificio aportan a la iglesia una perspectiva propia e indispensable. “Cuando permanecemos encerrados en nuestras disciplinas, solo alcanzamos a ver lo que tenemos enfrente. Necesitamos a los demás para contemplar la imagen completa”.

La parte de Li de esa visión lo ha convertido en defensor de las asociaciones entre la iglesia y los artistas. Ahora es el “zar de las artes” de First Church y el principal encargado de fomentar alianzas en el edificio. Aunque pocos de los usuarios del edificio, incluido Li, se identifican como cristianos o asisten al servicio dominical, se ven a sí mismos como parte de una comunidad eclesial más grande y de una visión más amplia.

A medida que el perfil de First Church sigue creciendo en Chicago, otras congregaciones que desean dar nueva vida a sus edificios viejos y vacíos y transformarlos, a menudo les piden consejos a Li y al Pastor Black. El Pastor Black les dice que dejen de aferrarse a su identidad del pasado, que dejen ir y permitan que Dios actúe. “Dios tiene un plan para las iglesias en este momento”, indica el Pastor Black. “Realmente no tenemos el control. La iglesia no nos pertenece, y nunca nos perteneció”. Él espera que más congregaciones se atrevan a enfrentar la incomodidad de compartir el espacio y a acoger la imaginación de los artistas, tal como lo ha hecho First Church.

Reflexione sobre estas preguntas:

1

¿Qué partes de la historia resonaron con usted? ¿Por qué?

2

¿Dónde en la historia oye al Espíritu moverse? ¿Dónde estaba Dios actuando?

3

¿Qué recuerdos o historias de su iglesia le vienen a su mente?



Voluntarios de Market Box —un programa de distribución de alimentos de ayuda mutua— empaquetan entregas en el salón de convivencia de First Presbyterian, First Presbyterian se asocia con varios grupos de servicio de alimentos y justicia que usan el edificio todas las semanas. Crédito de la foto: First Presbyterian Church

Fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación

***Líder:** En esta lección estudiaremos los fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación, la importancia de la oración y la reflexión, y los roles vitales que usted desempeña como líder congregacional. Juntos exploraremos cómo la Escritura moldea nuestra comprensión y arraiga nuestras acciones en la fe.*

La parábola del sembrador (Mateo 13:1-9)

Ese mismo día salió Jesús de la casa y se sentó a la orilla del lago. La multitud que se reunió para verlo era tan grande que él tuvo que subir a una barca donde se sentó mientras toda la gente estaba de pie en la orilla. Y dijo en parábolas muchas cosas como estas: “Un sembrador salió a sembrar. Mientras iba esparciendo las semillas, una parte cayó junto al camino, llegaron los pájaros y se las comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, sin mucha tierra. Esas semillas brotaron pronto porque la tierra no era profunda; pero cuando salió el sol, las plantas se marchitaron y por no tener raíz se secaron. Otra parte de las semillas cayó entre espinos que, al crecer, ahogaron las plantas. Pero las otras semillas cayeron en buen terreno, en el que se dio una cosecha que rindió hasta cien, sesenta y treinta veces más de lo que se había sembrado. El que tenga oídos, que oiga”.

En grupos pequeños, después de un tiempo de reflexión en silencio, lean y discutan lo siguiente:

Cualquier agricultor le dirá que la tierra se cansa después de mantener el mismo cultivo durante varias temporadas de siembra. El equilibrio del pH cambia, ciertos nutrientes se agotan, e incluso la textura del suelo cambia. Un buen suelo puede volverse superficial o lleno de maleza después de años de uso. Los agricultores suelen rotar sus campos, moviendo sus cultivos a un terreno con más nutrientes y plantando algo diferente en el campo agotado para regenerar su fertilidad. El agricultor nunca deja de sembrar; simplemente cambia el tipo de semillas que siembra o dónde las siembra. Esto asegura que toda la granja esté sana y sea abundante por generaciones.

La agricultura es estacional —Dios, el sembrador, sale regularmente a los campos y lanza semillas en todo tipo de terreno. Las iglesias también experimentan estaciones —estaciones de crecimiento, estaciones de disminución, estaciones de descanso. Nuestras estaciones no solo se marcan por números, por membresía y donaciones, sino también por la misión —por proyectos y programas. En una estación, el programa más importante de la iglesia podría ser la despensa de alimentos; en otra, podría ser el grupo de jóvenes. Esta parábola se usa a menudo para hablar sobre la plantación de iglesias, sobre empezar nuevas congregaciones en nuevos lugares. Pero tal vez deberíamos ver nuestro ministerio como algo que se planta continuamente, que se rota continuamente, todo al servicio de una mayor abundancia.

Considere dos o tres de las preguntas de discusión a continuación:

¿Qué estaciones de ministerio ha experimentado nuestra iglesia en los últimos 20 o 30 años? ¿Cómo se utilizó nuestra propiedad durante esas estaciones?

En la historia sobre First Presbyterian Church de Chicago, el Pastor Black habla de la iglesia como si pasara de un “terreno baldío” a un “jardín de flores silvestres”. ¿Qué hizo que esa iglesia fuera “buen suelo” para su próxima estación de ministerio?

¿Cómo cambiaría nuestra manera de usar los edificios y el terreno si pensáramos en el ministerio como algo que atraviesa distintas estaciones?

En la historia de First Presbyterian Church de Chicago, la renovación de la propiedad y del ministerio surgió desde fuera de la membresía de la iglesia. ¿Cómo podríamos abrirnos a reconocer y acoger todas las semillas que Dios ya está sembrando?

Reúnanse nuevamente como grupo grande para reflexionar. ¿Qué ideas surgieron de las conversaciones? ¿Qué aprendizaje se llevan?

Envío y próximos pasos

Líder: En esta lección estudiamos los fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación, la importancia de la oración y la reflexión, y los roles vitales que usted desempeña como líder congregacional. Usemos estos conocimientos mientras guiamos a nuestra congregación, y fomentemos una mayordomía fiel y la apertura a la obra renovadora de Dios en nuestra comunidad. Oremos...

Oh Dios, tú has llamado a tus siervos a participar en tu obra en el mundo. Aunque no siempre alcanzamos a ver el final del camino, confiamos en la senda que has puesto ante nosotros. Danos la fe necesaria para avanzar con valentía, aun cuando no sepamos hacia dónde nos conduces, seguros de que tú caminas siempre a nuestro lado. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Agradecimiento por lo aprendido y por el tiempo compartido

***Líder:** Gracias por tomar tiempo para explorar de qué manera la Escritura moldea nuestra comprensión de la mayordomía y la transformación. Mientras avanza, lleve con usted estas herramientas e ideas, y empodere a nuestra comunidad para actuar con valentía, adaptarse a nuevas oportunidades, y administrar fielmente los recursos de nuestra iglesia para el futuro.*

Para continuar su aprendizaje en el contexto de nuestro propio espacio, completen la actividad opcional “Escuchando a nuestra Propiedad”.

Suscríbase al “**Newsletter del Recurso de Propiedades de la Iglesia**” para recibir las últimas noticias y recursos en www.elca.org/CPRH o con el código QR.



Sesión 2: ¿Qué significa ser un mayordomo fiel?

Cimentando nuestra jornada en la oración

***Líder:** Bienvenido a esta lección fundamental sobre la mayordomía fiel. Juntos exploraremos la forma en que la Escritura moldea nuestra comprensión de la mayordomía y la transformación, y nos prepara para guiar conversaciones profundas y colaborativas dentro de nuestra congregación. Al comenzar, recuerde que su apertura y su liderazgo son esenciales para cultivar nuevas posibilidades para nuestra iglesia y nuestra comunidad.*

Bienvenida y oración de apertura

***Líder:** Cristo nos enseñó que la generosidad es esencial en el discipulado. Estamos llamados a dar, a ofrecer, a aplicar todos nuestros recursos y talentos a la obra de Dios en este mundo. Cristo nos invita a experimentar su amor mediante nuestra entrega de lo que somos y tenemos, igual que lo hizo él. El terreno y los edificios de nuestra congregación son bendiciones que nos fueron otorgadas por Dios y por generaciones pasadas. En este momento de nuestras vidas, en la vida de nuestra congregación y en la vida de la iglesia en general, se nos pide que pensemos en cómo se expresa esa generosidad.*

Creador generoso y fiel, tú nos invitas a participar en tus sueños, tus planes y tu obra. Enséñanos a transformar este mundo para que refleje tu justicia y tu misericordia, y danos todo lo que necesitamos para cocrear tu reino en la tierra. Ayúdanos a recibir este llamado con vigor, entusiasmados por la cosa nueva que estamos haciendo juntos. Damos gracias por todas las personas que han llamado hogar a esta tierra y por quienes la han cuidado en honor a nuestro Creador común. Que también nosotros seamos buenos y fieles mayordomos. Que nuestros pensamientos y palabras sean honestos, perspicaces y fieles. Damos gracias por cada uno de nosotros como hermanos y hermanas en Cristo, y nos comprometemos a fortalecernos mutuamente en todo lo que decimos y hacemos. Amén.

Historia inspiradora de la transformación de una propiedad

***Líder:** Las historias reales de transformación pueden activar nuestra imaginación y ofrecer orientación práctica a nuestra propia congregación. A través de las experiencias de otras personas descubrimos nuevas posibilidades, enfoques y visiones del uso de la propiedad. Al leer la siguiente historia, busque inspiración y también lecciones prácticas que podamos adaptar a nuestro propio contexto.*



El santuario de Vang cuenta con un órgano bellamente conservado. El firme compromiso de la iglesia de preservar su historia y su edificio va de la mano con una dedicación igualmente sólida al servicio de la comunidad. Crédito de la foto: Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia

Preservando más que un edificio: Vang Lutheran Church descubre hasta dónde llega su ministerio

[Vang Lutheran Church](#) está ubicada en las afueras de Dennison, Minnesota, en medio del territorio agrícola, al menos a una milla de cualquier carretera principal. Una iglesia de madera blanca e impecable se alza sobre un césped bordeado de árboles jóvenes. Se puede ver a los trabajadores que reparan campanarios en plena faena, reemplazando tablas viejas, o a un miembro de la iglesia cuidando el huerto comunitario de calabazas, zanahorias, remolachas y papas. Los domingos, los felices niños tocan la campana de la iglesia antes y después del servicio de adoración.

El edificio de la iglesia Vang es difícil de encontrar, pero su ministerio es ampliamente conocido en los pueblos y comunidades ubicados en un radio de 15 millas. Los bancos de alimentos locales reciben productos cultivados en su pequeño, pero impresionante, huerto: hasta 1,000 libras cada año. Los residentes que están vinculados con la iglesia reciben apoyo en momentos de necesidad a través del Care Team [Equipo de Atención] de Vang, que visita a quienes están enfermos, atraviesan un duelo o necesitan compañía. El Care Team lleva una de las muchas comidas caseras congeladas que los miembros preparan en la cocina de la iglesia. Vang es una iglesia que sabe cuidar de su gente y de su comunidad. “Esta es una iglesia de granja”, comentó Steve Trolley, miembro dedicado del Garden Committee [Comité del Huerto]. “Sabemos superar juntos los momentos difíciles”.

Además de ser una iglesia de granja, Vang también lleva la herencia de sus fundadores inmigrantes noruegos. El edificio de la iglesia actual fue diseñado por Olaf Hansen a finales del siglo XIX, y muchas de sus características recuerdan a las tradicionales iglesias de madera de Noruega, incluyendo los techos altos, la carpintería del altar y la disposición del santuario en forma de cruz. La congregación mantiene viva esta herencia a través de su cena anual de lutefisk, que atrae a cientos de vecinos cada otoño.

Cuando los miembros de la congregación supieron que el campanario estaba en peligro de colapsar, no solo encontraron una manera de repararlo, sino también de restaurar esta parte valiosa del legado de sus antepasados.

El proyecto de restauración del campanario fue un gran desafío para esta pequeña y envejecida congregación rural. Los miembros siempre habían podido encontrar dinero para reparaciones urgentes, pero el campanario costaría más que varios de esos proyectos pequeños juntos. Un miembro que forma parte de la junta de una sociedad histórica local se enteró de una subvención competitiva para iglesias llamada National Fund for Sacred Places [Fondo Nacional para Lugares Sagrados]. La subvención proporcionaría fondos equivalentes de hasta \$100,000, la mitad del monto necesario para el proyecto. El liderazgo de Vang decidió presentar la solicitud en 2021. Aunque no recibieron la subvención, se les alentó a volver a intentarlo al año siguiente. “El equipo de National Fund nos acompañó durante el proceso de solicitud y nos explicó qué elementos podíamos mejorar”, dijo Pam Kester, quien trabajó en la solicitud de la subvención. “Eso fue realmente útil. Era la primera subvención que habíamos solicitado”.

Vang fortaleció su solicitud al destacar las muchas maneras en que la iglesia servía a las comunidades vecinas. “Fue revelador detenernos a pensar en todas las formas en que estábamos ministrando a la gente”, dijo Kester. “No nos habíamos dado cuenta de todo lo que ya estábamos haciendo”.

Además del trabajo del Care Team [Equipo de Atención] y la abundancia del huerto, la cena de lutefisk ayuda a educar y a involucrar a la gente en la tradición noruega. A lo largo de los años, la iglesia ha apoyado a más de 40 pasantes que se convirtieron en pastores a lo largo de los Estados Unidos, ha recaudado dinero para una familia local que no es miembro de la iglesia y cuya hija estaba luchando contra el cáncer, y se ha asociado con otra iglesia luterana local para apoyar a un pastor a tiempo completo. El impacto y alcance de Vang impresionaron a National Fund for Sacred Places, y la iglesia fue aceptada en el programa en 2022.



Vang Lutheran Church, en Dennison, Minnesota, está restaurando su icónico campanario como parte de un proyecto de renovación más grande para preservar el edificio histórico de la iglesia. La iglesia recibió una subvención condicionada de \$100,000 para su proyecto de preservación. Foto: Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia

Los miembros de la congregación se alegraron al saber que su solicitud había sido aceptada, pero también sabían que debían recaudar \$100,000 por su cuenta para poder acceder a los fondos de contrapartida del programa. Vang fue la primera iglesia rural en ser aceptada; los demás integrantes de su cohorte eran grandes congregaciones urbanas con donantes adinerados. “No sabíamos cómo íbamos a lograrlo”, dijo Rain Kester, quien en ese momento formaba parte del consejo de la congregación. “Sentíamos que empezábamos con mucha desventaja frente a los demás”. Sin embargo, después de conocer a los otros miembros de la cohorte, los líderes de Vang se sintieron alentados y entusiasmados. “Todas estas iglesias, aunque son grandes, enfrentan los mismos desafíos que nosotros”, agregó Kester. “La disminución de la membresía, edificios antiguos, menos dinero en las ofrendas. Si ellas podían recaudar fondos, nosotros también podríamos”.

En apenas dos años, Vang alcanzó y superó sus metas de recaudación de fondos al acudir a las mismas personas a quienes había servido durante tantos años de ministerio. Los miembros actuales buscaron los datos de contacto de antiguos miembros y los llamaron para contarles sobre el proyecto y explicarles por qué era importante. También conversaron con líderes y organizaciones de la comunidad, todos ellos vinculados de alguna manera con la historia y el ministerio de Vang.

Las donaciones de dinero, tiempo y talento comenzaron a llegar. Vecinos que no pertenecían a la iglesia ofrecieron mano de obra y materiales, patrocinando partes específicas del proyecto que eran significativas para ellos. Quizá a algunos de esos donantes no les interesaba especialmente el campanario, pero sí querían apoyar a la iglesia. “No tuvimos que convencer demasiado a nadie”, dijo Kester. “Solo tuvimos que levantar el teléfono y llamar a la gente. Muchas personas estaban deseosas de apoyar este lugar”.

La exitosa recaudación de fondos de Vang para su proyecto de restauración ha inspirado a personas dentro y fuera de su comunidad. Ahora, al final de la campaña de capital y del proyecto del campanario, la congregación continúa con su buena obra en el sureste de Minnesota. Recientemente llamó a un nuevo pastor a quien comparte con la Iglesia Luterana de Dennison y está colaborando con otras parroquias rurales para patrocinar a un pasante compartido de Wartburg Theological Seminary en Dubuque, Iowa.

El reverendo Peter Coen-Tuff, pastor interino desde julio de 2025, dijo que se sintió inspirado a aceptar la llamada al ver cómo la iglesia seguía sirviendo y soñando. “Tenían todos estos árboles muertos alrededor de su propiedad, así que los derribaron y plantaron otros nuevos”, comentó. “Cuando estás plantando árboles, estás pensando en el futuro”. Esta pequeña congregación sabe que puede hacer grandes cosas.

Reflexione sobre estas preguntas:

- 1 ¿Qué partes de la historia resonaron con usted? ¿Por qué?
- 2 ¿Dónde en la historia oye al Espíritu moverse? ¿Dónde estaba Dios actuando?
- 3 ¿Qué recuerdos o historias de su iglesia le vienen a su mente?

Fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación

Líder: En esta lección estudiaremos los fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación, la importancia de la oración y la reflexión, y los roles vitales que usted desempeña como líder congregacional. Juntos exploraremos cómo la Escritura moldea nuestra comprensión y arraiga nuestras acciones en la fe.

La parábola de los talentos (Mateo 25:14-30)

Porque el reino de los cielos es como un hombre que al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes. Y a uno le dio cinco talentos (108 kilos de plata), a otro dos y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue de viaje. El que había recibido los cinco talentos, enseguida fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido los dos talentos (43.2 kilos) ganó otros dos. Pero el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: “Señor, usted me entregó cinco talentos; mire, he ganado otros cinco talentos”. Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”. Llegando también el de los dos talentos, dijo: “Señor, usted me entregó dos talentos; mire, he ganado otros dos talentos”. Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”. Pero llegando también el que había recibido un talento (21.6 kilos), dijo: “Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que siega donde no sembró y recoge donde no ha esparcido, y tuve miedo, y fui y escondí su talento en la tierra; mire, aquí tiene lo que es suyo”. Pero su señor le dijo: “Siervo malo y perezoso, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Debías entonces haber puesto mi dinero en el banco, y al llegar yo hubiera recibido mi dinero con intereses. Por tanto, quítenle el talento y dénselo al que tiene los diez talentos (216 kilos de plata)”, Porque a todo el que tiene, más se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y al siervo inútil, échelo en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.

En grupos pequeños, después de un tiempo de reflexión en silencio, lean y discutan lo siguiente:

En otros relatos del evangelio, Jesús contrasta la generosidad de quienes tienen muy poco dinero o pocos recursos con la tacañería de quienes tienen mucho. Piense, por ejemplo, en la ofrenda de la viuda, cuyas dos moneditas valen más que las grandes ofrendas de todos los ricos que iban al templo. En esta parábola, esa lógica parece invertirse: los siervos a quienes se les confió una mayor parte de la riqueza de su amo la ponen a trabajar, mientras que el siervo que recibió menos la esconde en la tierra para protegerla. Podemos empatizar con él; después de todo, ¿por qué arriesgar el dinero de otra persona? ¿Acaso preservar y proteger el tesoro que tenemos —especialmente cuando es pequeño— no puede considerarse una mayordomía responsable?

La separación entre la intención del siervo y la reacción del amo solo cobra sentido cuando entendemos el ministerio no como una transacción, sino como una relación de reciprocidad. Participar significa dar libre y generosamente, sin esperar una recompensa específica, confiando en que nuestros dones nos enriquecen al beneficiar a todos. En una economía de reciprocidad, el mayor riesgo —y el error más grave— es acumular recursos. Cuando no ofrecemos lo que tenemos, por pequeño que sea, limitamos el impacto que podemos tener en nuestras comunidades y, por extensión, en nosotros mismos. En cambio, dar con generosidad para bendecir a quienes están más allá de nuestras paredes y congregaciones puede producir frutos que sostengan nuestro ministerio y nuestra vida comunitaria.

Considere dos o tres de las preguntas de discusión a continuación:

¿Qué recursos solemos dar generosamente como iglesia? ¿Qué recursos solemos proteger?

Martín Lutero dijo célebremente: “Aunque supiera que el mundo se acaba mañana, todavía plantaría mi manzano”. ¿De qué manera se encuentran la generosidad y la esperanza?

En la historia de Vang Lutheran Church, la congregación se sorprendió por el impacto que había tenido en la comunidad circundante y en personas ahora dispersas por todo el país. ¿De qué maneras diferentes ofrece nuestra iglesia sus recursos? ¿Cuál podría ser el impacto de esa generosidad?

Muchos de nuestros bienes físicos y financieros nos han sido confiados por generaciones anteriores. ¿De qué manera esa herencia puede influir —o incluso complicar— las decisiones que tomamos sobre ellos?

Reúnanse de nuevo como un grupo grande para reflexionar. ¿Qué ideas obtuvieron de las conversaciones? ¿Con qué se quedan?

Envío y próximos pasos (5 minutos)

***Líder:** En esta lección estudiamos los fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación, la importancia de la oración y la reflexión, y los roles vitales que usted desempeña como líder congregacional. Usemos estos conocimientos mientras guiamos a nuestra congregación, y fomentemos una mayordomía fiel y la apertura a la obra renovadora de Dios en nuestra comunidad. Oremos...*

Oh Dios, nos has invitado a un proyecto prometedor y audaz. A veces podríamos sentirnos demasiado cansados, demasiado mayores, demasiado escépticos o demasiado pobres para responder a este llamado, pero confiamos en que tú nos das la sabiduría, los recursos y la gracia necesarios para llevarlo adelante. Concédenos la fe para emprender esta obra con alegría en el corazón, sabiendo que tú trabajas con nosotros y entre nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor, amén.

Agradecimiento por lo aprendido y por el tiempo compartido

***Líder:** Gracias por tomar tiempo para explorar de qué manera la Escritura moldea nuestra comprensión de la mayordomía y la transformación. Mientras avanza, lleve con usted estas herramientas e ideas, y empodere a nuestra comunidad para actuar con valentía, adaptarse a nuevas oportunidades y administrar fielmente los recursos de nuestra iglesia para el futuro.*

Para continuar su aprendizaje en el contexto de nuestro propio espacio, completen la actividad opcional “Si estas paredes pudieran hablar”.

Suscríbase al "**Newsletter del Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia**" para recibir las últimas noticias y recursos en www.elca.org/ CPRH o con el código QR.



Sesión 3: ¿Cómo puede nuestra propiedad reflejar el Evangelio?

Cimentando nuestra jornada en la oración

***Líder:** Bienvenido a esta lección fundamental sobre la mayordomía fiel. Juntos exploraremos la forma en que la Escritura moldea nuestra comprensión de la mayordomía y la transformación, y nos prepara para guiar conversaciones profundas y colaborativas dentro de nuestra congregación. Al comenzar, recuerde que su apertura y su liderazgo son esenciales para cultivar nuevas posibilidades para nuestra iglesia y nuestra comunidad.*

Bienvenida y oración de apertura

***Líder:** Servimos a un Dios que eligió tomar forma humana, para encarnar la gracia, el amor y la justicia. El ministerio de Jesús en la tierra se definió por cambios físicos, materiales y concretos en la vida de aquellos a quienes tocaba. Los hambrientos eran alimentados. Los enfermos eran sanados. Los marginados encontraban una acogida cálida. Dios nos invita a participar en una fe encarnacional, considerando siempre la forma en que podemos lograr un cambio real y físico en la vida de nuestros vecinos. El terreno y los edificios que nuestra congregación administra presentan oportunidades reales y físicas para el ministerio. En este momento de nuestras vidas, en la vida de esta congregación y en la vida de la iglesia en general, se nos pide que pensemos en la forma en que nuestra propiedad se puede convertir en una manifestación del evangelio. Oremos...*

Dios acogedor y amoroso, tú nos llamas a seguir tus pasos, atendiendo a las necesidades y esperanzas de los demás y de nuestro prójimo. Nos inspiras a construir una comunidad y un mundo donde todas las personas se sientan abrigadas, seguras, alimentadas, consoladas y amadas. Te damos gracias por todas las formas en que este terreno y estos edificios han nutrido nuestros cuerpos, mentes y espíritus. Ayúdanos a ver todo lo que nos has confiado como una oportunidad para hacer tu obra con nuestras manos. Te damos gracias por todas las personas que han llamado hogar a esta tierra y la han cuidado en honor a nuestro Creador común. Que también nosotros seamos mayordomos buenos y fieles. Que nuestros pensamientos y palabras sean honestos, perspicaces y fieles. Te damos gracias los unos por los otros como hermanos y hermanas en Cristo. Ayúdanos a fortalecernos mutuamente en todo lo que decimos y hacemos. Amén.

Historia inspiradora de la transformación de una propiedad

Líder: Las historias reales de transformación pueden activar nuestra imaginación y ofrecernos orientación práctica para nuestra propia congregación. A través de las experiencias de otras personas podemos descubrir nuevas posibilidades, enfoques y visiones del uso de la propiedad. Al leer la siguiente historia, busque inspiración y también lecciones prácticas que podamos adaptar a nuestro propio contexto.



El Santuario de Trinity brinda un verdadero refugio tanto a los miembros de la iglesia como a los residentes de Trinity Place. Durante los 18 meses que participan en el programa, la congregación abre todo su edificio para ellos, ofreciéndoles un espacio que se siente como hogar. Foto: Trinity Lutheran Church

Un refugio de esperanza: Trinity Lutheran Church de Manhattan encarna una acogida amorosa para jóvenes LGBTQIA+ sin hogar

En diciembre de 2005, Nueva York estaba fría y empapada por la lluvia. En el Upper West Side de Manhattan, los miembros de Trinity Lutheran Church agradecían el resguardo y el calor del santuario mientras avanzaba el invierno. Aun así, con el ánimo pesado, eran conscientes de que cada vez más jóvenes sin hogar sobrevivían en las calles bajo un clima implacable.

La reverenda Heidi Neumark, entonces pastora de la congregación, había predicado un sermón inspirado en un reportaje del *New York Times* sobre el rápido aumento de jóvenes LGBTQIA+ sin hogar. Muchos habían abandonado sus pueblos, donde no eran aceptados, y se habían trasladado a Nueva York buscando pertenencia y la libertad de vivir con autenticidad. Sin embargo, muchos terminaban sin refugio y sin ingresos suficientes, y los albergues de la ciudad ofrecían apenas 12 camas destinadas a jóvenes LGBTQIA+. A los miembros de Trinity les dolió descubrir que los sueños de estos jóvenes estaban siendo aplastados por una cruda realidad.

La iglesia tenía una larga trayectoria de trabajo conjunto con vecinos y organizaciones LGBTQIA+. Durante el auge de la crisis del SIDA, sus miembros dieron un paso valiente al organizar programas para quienes vivían con VIH, iniciativa que más tarde evolucionó en un sistema de vivienda dispersa en el Este de Harlem. Las noticias recientes sobre jóvenes LGBTQIA+ sin hogar tocaron profundamente el sentido de misión de la congregación: sabían que tenían que hacer algo.

Para 2005, la membresía de Trinity había disminuido considerablemente, y la iglesia operaba con déficit financiero. La congregación sentía el llamado a responder, pero también la preocupación de no contar con recursos suficientes. Lo que la sí tenía era espacio disponible — y una generosa dosis de valentía.



Los residentes preparan sus camas cada noche y le dan un toque personal a su espacio. Para Trinity Place es importante que los residentes se sientan como en casa en la iglesia cada noche. Foto: Trinity Place Shelter

Cuando New York State Pride [Orgullo del Estado de Nueva York] contactó a las iglesias para solicitar espacio de refugio durante los meses más fríos del año, Trinity respondió al llamado. El vicario Chris Wogaman lideró el esfuerzo. El estado suministraría ropa de cama y catres, y Trinity se encargaría de la supervisión nocturna, la cena y el desayuno. El programa piloto de tres semanas fue tan exitoso, que dos miembros de Pride se ofrecieron para mantener el funcionamiento del refugio a tiempo completo. Trinity consiguió financiación inicial por un año, y la congregación comenzó a estudiar formas de mejorar el programa.

“Esto fue un gran acto de fe para ellos”, dijo la Reverenda Alyssa Kaplan, pastora actual de Trinity. La congregación solía operar con déficit y había enfrentado grandes desafíos antes de llamar a la pastora Neumark. Trinity dio este salto, no desde la estabilidad ni desde la abundancia de recursos, sino en medio de la escasez. “Sabían que las iglesias habían causado daño a la comunidad LGBTQIA+, y que en muchos casos habían contribuido a que estos jóvenes terminaran en las calles”, dijo Kaplan. “Comprendieron que su iglesia tenía la responsabilidad de participar en el proceso de sanación”.

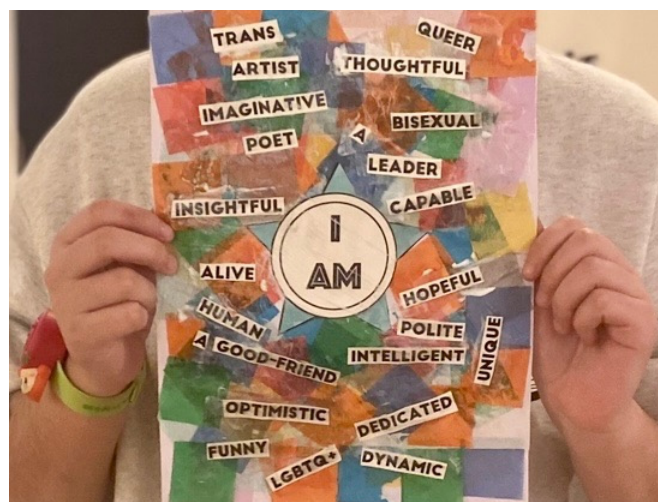
La congregación estaba dispuesta a ponerlo todo sobre la mesa con tal de sostener el programa. En junio de 2006 votó por unanimidad establecer el Trinity Place Shelter [Refugio de Trinity Place] dentro del edificio de la iglesia como un ministerio permanente. Desde entonces, el refugio ha abierto sus puertas todas las noches.

El edificio de Trinity Lutheran no es grande; tiene un modesto santuario ubicado arriba de un salón de reuniones que hay en el sótano. También tiene dos oficinas para el personal, una cocina y dos baños pequeños. Los huéspedes del refugio llegan por la tarde y ayudan a transformar el salón de reuniones, que a menudo se usa durante el día para otros programas, en un área común de descanso con catres y una mesa de comedor central. Los huéspedes, jóvenes de 18 a 24 años, pueden quedarse en Trinity Place por un máximo de 18 meses.

Contar con un lugar seguro y estable donde dormir, cocinar, descansar y guardar sus pertenencias es esencial. Esa estabilidad ayuda a las personas a conservar un empleo, continuar sus estudios, acceder a los servicios que necesitan y avanzar hacia una vivienda más permanente. El refugio tiene capacidad para 10 personas —el máximo que permite el espacio—, lo que también favorece un sentido cercano de comunidad.

Al igual que su edificio, la infraestructura organizativa de Trinity Place es pequeña pero sólida. En 2006, su junta estaba integrada exclusivamente por miembros de la congregación, y el personal trabajaba de manera voluntaria. Había fondos de subvenciones disponibles, pero únicamente para programas ya comprobados. Trinity utilizó la financiación inicial para crear la estructura del programa y, durante dos años, Wogaman se desempeñó como directora sin recibir salario. Poco a poco, Trinity Place obtuvo fondos de subvenciones, contrató personal, y pasó de ser un refugio de crisis a corto plazo a adoptar un modelo de apoyo más prolongado.

Hoy en día la iglesia sigue apoyando el programa con financiamiento —incluidas subvenciones de ELCA World Hunger— y con personas voluntarias. La pastora continúa desempeñándose como directora ejecutiva, pero el refugio ahora funciona de manera independiente y autosuficiente: paga a la iglesia por el uso del espacio y comparte con la congregación muchos de los costos de ocupación. Durante la pandemia de COVID-19, el refugio accedió a fondos de capital para renovar el salón de reuniones de la iglesia, haciéndolo más acogedor y funcional. Este año la iglesia y el refugio planean emprender una campaña de capital conjunta, aprovechando fondos públicos y privados para restaurar y mejorar las instalaciones. Su gran meta es lograr que toda la propiedad sea plenamente accesible.



Un residente de Trinity Place sostiene un collage que afirma su identidad y valor. Los residentes participan en programas que los ayudan a volverse seguros y capaces para vivir de manera independiente en Nueva York. Foto: Trinity Place Shelter

Trinity Place nació de una congregación que proclama “la firme convicción de que, con Dios y en comunidad, podemos hacer la diferencia”. Para cientos de jóvenes LGBTQIA+, esa convicción se ha hecho realidad. El edificio de la iglesia se ha convertido en mucho más que un lugar de culto: es un espacio de refugio, sanación, seguridad y amor. El paso valiente que Trinity dio hace 20 años ha fortalecido no solo la misión de la congregación en Manhattan, sino también su presencia física; aunque en realidad ambas cosas quizá sean una sola.

Reflexione sobre las siguientes preguntas:

- 1 ¿Qué partes de la historia resonaron con usted? ¿Por qué?
- 2 ¿Dónde en la historia oye al Espíritu moverse? ¿Dónde estaba Dios actuando?
- 3 ¿Qué recuerdos o historias de su iglesia le vienen a su mente?

Fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación

Líder: En esta lección estudiaremos los fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación, la importancia de la oración y la reflexión, y los roles vitales que usted desempeña como líder congregacional. Juntos exploraremos cómo la Escritura moldea nuestra comprensión y arraiga nuestras acciones en la fe.

La fe sin obras está muerta (Santiago 2:14-26)

Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe? Supongamos que un hermano o una hermana no tiene con qué vestirse y carece del alimento diario, y uno de ustedes le dice: “Vaya en paz; abríguese y coma hasta saciarse”, pero no le da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso? Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta.

Sin embargo, alguien dirá: “Tú tienes fe y yo tengo obras”.

Pues bien, muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré la fe por mis obras. ¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan. ¿Qué tonto eres! ¿Quieres convencerte de que la fe sin obras es estéril? ¿No fue declarado justo nuestro padre Abraham por lo que hizo cuando ofreció sobre el altar a su hijo Isaac? Ya lo ves: su fe y sus obras actuaban conjuntamente y su fe llegó a la perfección por las obras que hizo. Así se cumplió la Escritura que dice: “Creyó Abraham a Dios y esto se le tomó en cuenta como justicia”, y fue llamado amigo de Dios. Como pueden ver, una persona es declarada justa por las obras y no solo por la fe. De igual manera, ¿no fue declarada justa por las obras aun la prostituta Rajab, cuando hospedó a los espías y les ayudó a huir por otro camino? Pues, como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

En grupos pequeños, después de un tiempo de reflexión en silencio, lean y discutan lo siguiente:

Creemos que Jesús es Dios encarnado, la Palabra viva, la manifestación del amor de Dios. Jesús es carne y hueso: Dios a quien se puede tocar, ver, oír, oler y probar. Su ministerio en la tierra fue profundamente visceral. Los milagros que realizó no eran trucos destinados a provocar asombro; eran, ante todo, actos de sanación, alimentación y restauración. Cuando las personas se encontraban con Jesús, las condiciones materiales de su vida cotidiana cambiaban. Dejaban de sangrar, recuperaban la vista, podían pensar con claridad, despertaban de la muerte. Algunas eran reintegradas a sus comunidades más amplias y liberadas de la pobreza causada por su aflicción o por los tabúes sociales que rodeaban sus circunstancias.

Este pasaje de Santiago habla por sí solo: articula con claridad lo que significa seguir a Jesús encarnado. Nuestra fe también se encarna; actúa, hace algo, produce un impacto real en las personas con quienes nos encontramos. Si nuestra fe no tiene un efecto positivo y tangible en otra persona, entonces, literalmente, carece de materialidad. Nuestros terrenos y edificios son importantes para una fe encarnacional porque representan oportunidades físicas y concretas para el ministerio: son el mayor recurso que tenemos, además de nuestra gente. Una iglesia es un lugar sagrado, y Santiago nos desafía a pensar en las muchas cosas que la hacen sagrada. Más allá de ser un lugar de adoración en un terreno, ¿qué hacen nuestros terrenos y edificios? ¿Cómo facilitan el evangelio, de modo que quienes cruzan por sus puertas experimenten un cambio material en sus vidas?

Considere dos o tres de las preguntas de discusión a continuación:

Más allá del servicio de adoración, ¿qué actividades y experiencias hacen que el edificio de nuestra iglesia sea sagrado?

Lea la declaración de misión de nuestra iglesia. ¿Cómo se sentiría, en su cuerpo, experimentar el cumplimiento de esa misión? Piense en sus cinco sentidos: ¿qué probaría, sentiría, olería, vería y escucharía?

Trinity Lutheran identificó una necesidad material que podía atender mediante un uso diferente de su propiedad. ¿Qué necesidad material satisface nuestra iglesia a través de sus terrenos y edificios?

¿Qué tipo de experiencia esperaría usted que tuviera un visitante en nuestra iglesia? Piense en los cinco sentidos: ¿Qué desearía que probara, tocara, oliera, viera y escuchara? ¿Cómo podría experimentar eso fuera de los servicios de adoración o los estudios bíblicos?

Reúnanse nuevamente como grupo grande para reflexionar. ¿Qué ideas surgieron de las conversaciones? ¿Qué aprendizajes se llevan?

Envío y próximos pasos

Líder: En esta lección estudiamos los fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación, la importancia de la oración y la reflexión, y los roles vitales que usted desempeña como líder congregacional. Usemos estos conocimientos mientras guiamos a nuestra congregación, y fomentemos una mayordomía fiel y la apertura a la obra renovadora de Dios en nuestra comunidad. Oremos...

Creador amoroso, nos has bendecido con huesos, sangre y aliento. Nos has bendecido también con ladrillos, cemento y suelo. Ayúdanos a contemplar estas bendiciones con ojos nuevos, para que podamos imaginar un futuro luminoso y lleno de vida en este pequeño rincón de la tierra. Abre nuestra imaginación a las muchas formas en que podemos usar lo que nos has confiado para encarnar tu gracia, tu amor y tu justicia. Gracias por invitarnos a crear y soñar contigo, y por confiarnos la responsabilidad de ser colaboradores en tu obra. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Agradecimiento por lo aprendido y por el tiempo compartido

Líder: Gracias por tomar tiempo para explorar de qué manera la Escritura moldea nuestra comprensión de la mayordomía y la transformación. Mientras avanza, lleve con usted estas herramientas e ideas, y empodere a nuestra comunidad para actuar con valentía, adaptarse a nuevas oportunidades, y administrar fielmente los recursos de nuestra iglesia para el futuro.

Para continuar su aprendizaje en el contexto de nuestro propio espacio, completen la actividad opcional “Más que ladrillos y cemento”.

Suscríbase al "Newsletter del Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia" para recibir las últimas noticias y recursos en www.elca.org/ CPRH o con el código QR.



Sesión 4: ¿Cuál es el sueño de Dios para este lugar?

Cimentando nuestra jornada en la oración

Líder: Bienvenido a esta lección fundamental sobre la mayordomía fiel. Juntos exploraremos la forma en que la Escritura moldea nuestra comprensión de la mayordomía y la transformación, y nos prepara para guiar conversaciones profundas y colaborativas dentro de nuestra congregación. Al comenzar, recuerde que su apertura y su liderazgo son esenciales para cultivar nuevas posibilidades para nuestra iglesia y nuestra comunidad.

Bienvenida y oración de apertura (5 – 10 minutos)

Líder: Durante las últimas semanas hemos explorado nuevas maneras de comprender nuestro terreno y nuestros edificios: cómo pueden servir a nuestra misión y a la visión de Dios; cómo podemos ser buen suelo para las semillas que Dios está sembrando en esta estación de nuestra iglesia; cómo Dios nos llama a usar y compartir nuestros recursos en lugar de acumularlos; y cómo podríamos encarnar el evangelio en este espacio físico. Hoy escucharemos cómo el Espíritu Santo se está moviendo entre nosotros y a través de nuestra propiedad. Dios está haciendo algo nuevo en este rincón del mundo. ¿Cómo se nos invita a participar? Oremos...

Dios insondable, inimaginable y misterioso, tú siempre estás obrando. Nos llamas a seguirte aun cuando no sabemos hacia dónde vamos. Nos llamas a soñar incluso cuando creemos haberlo visto todo. Nos llamas a intentarlo aun cuando el éxito parece imposible. Te damos gracias por tu fidelidad, especialmente cuando nosotros somos inconstantes. Ayúdanos a dar saltos de imaginación y de fe al cuidar este terreno y estos edificios, confiando en que siempre nos llamas hacia la transformación. Damos gracias por todas las personas que han hecho de esta tierra su hogar y la han cuidado en honor a nuestro Creador común. Que también nosotros seamos mayordomos buenos y fieles. Que nuestros pensamientos y palabras sean honestos y perspicaces. Damos gracias los unos por los otros como hermanos y hermanas en Cristo; ayúdanos a fortalecernos mutuamente en todo lo que decimos y hacemos. Amén.

Escuchando a nuestra propiedad

Líder: Cada participante debe tener una copia de la hoja de trabajo "Misión: Redescubrimiento". Los grupos se desplazarán por las instalaciones y los terrenos, y pasarán de cuatro a cinco minutos en cada espacio, visitando un total de tres o cuatro espacios.

Discusión

Discutan las siguientes preguntas:

1

¿Qué recuerdos le vinieron a su mente?

2

¿Cuál de los espacios cree usted que es el que menos se utiliza?

3

¿Qué espacios le entusiasma más ver transformados con nuevos usos?

4

¿Cuál fue la idea más emocionante que tuvo?

Fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación

Líder: A lo largo de este estudio bíblico hemos estudiado los fundamentos bíblicos de la mayordomía y la transformación, la importancia de la oración y la reflexión, y los roles vitales que usted desempeña como líder congregacional. Permaneciendo en el grupo grande, leeremos juntos el siguiente pasaje de las Escrituras.

Invitación a una vida abundante (Isaías 55:1-13)

“¡Vengan a las aguas

todos los que tengan sed!

¡Vengan a comprar y a comer los que no tengan dinero!

Vengan, compren vino y leche sin pago alguno.

¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan
y su salario en lo que no satisface?

Escúchenme bien: comerán lo que es bueno
y se deleitarán con manjares deliciosos.

Presten atención y vengan a mí, escúchenme y vivirán.

Haré con ustedes un pacto eterno,
conforme a mi inquebrantable amor por David.

Lo he puesto como testigo para los pueblos,
como su gobernante supremo.

Sin duda convocarás a naciones que no conocías
y naciones que no te conocían correrán hacia ti,
gracias al Señor tu Dios,
el Santo de Israel,
que te ha colmado de honor”.

Busquen al Señor mientras se deje encontrar,
llámenlo mientras esté cercano.
Que abandone el malvado su camino
y el perverso sus pensamientos.
Que se vuelva al Señor, a nuestro Dios,
que es generoso para perdonar
y de él recibirá compasión.

Porque mis pensamientos no son los de ustedes
ni sus caminos son los míos”,
afirma el Señor.

“Mis caminos y mis pensamientos
son más altos que los de ustedes;
¡más altos que los cielos sobre la tierra!
Así como la lluvia y la nieve
descienden del cielo,
y no vuelven allá sin regar antes la tierra
y hacerla fecundar y germinar
para que dé semilla al que siembra
y pan al que come,
así es también la palabra que sale de mi boca:
No volverá a mí vacía,
sino que hará lo que yo deseo
y cumplirá con mis propósitos.
Ustedes saldrán con alegría
y serán guiados en paz.
A su paso, las montañas y las colinas
prorrumpirán en gritos de júbilo
y aplaudirán todos los árboles del bosque.
En vez de zarzas, crecerán cipreses;
mirtos, en lugar de ortigas.
Esto dará renombre al Señor;
será una señal
que durará para siempre”.

Como grupo grande, reflexionen juntos sobre las siguientes preguntas:

- ¿Qué línea o versículo de esta Escritura le afectó emocionalmente? ¿Por qué?
- ¿Qué está escuchando en la Escritura que se relacione con la forma en que hemos estado pensando acerca de la mayordomía de la propiedad?
- Si tomáramos en serio las promesas y las invitaciones de Dios, ¿cómo se transformaría la manera en que usamos y entendemos nuestra propiedad?
- ¿De qué manera su participación en este estudio bíblico ha cambiado su perspectiva sobre nuestros edificios y terrenos?

Envío y próximos pasos (5 minutos)

***Líder:** Como grupo, reflexionen sobre los próximos pasos que nuestra iglesia podría dar para administrar nuestra propiedad. ¿Qué próximo paso siente cada persona que está llamada a dar en este momento? Revisen las siguientes propuestas de próximos pasos, y elijan como grupo uno que estén dispuestos a asumir. Asegúrense de identificar a las personas voluntarias que puedan liderar este esfuerzo y de fijar una fecha para la próxima reunión.*

1. Completen la parte 3 de la hoja de trabajo **"Misión: Redescubrimiento"** y programen conversaciones individuales con las personas interesadas y con otros grupos.
2. Organicen un recorrido por la propiedad para los miembros de la congregación, de modo que todos tengan la oportunidad de redescubrir los recursos que nuestra iglesia puede ofrecer. (Consulte **"Recorridos del Campus"**, disponible para descarga gratuita en el sitio web del Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia).
3. Planifiquen una conversación sobre la propiedad y un recorrido con vecinos y miembros de la comunidad. (Consulte **"Conversaciones: Edificio/Comunidad"**, disponible para descarga gratuita en el sitio web del Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia).
4. Coordinen una jornada de limpieza en la iglesia para reorganizar el almacenamiento y donar o desechar artículos, muebles y otros objetos que ya no se utilizan.

~

Termine con una oración, usando sus propias palabras o lo siguiente:

Dios misericordioso, compasivo y eterno, tú nos has llamado a caminar contigo. Somos apenas un pequeño grupo dentro de una generación de tu iglesia, y aun así sigues teniendo sueños para nosotros. Concédenos la gracia de honrar nuestro pasado, el valor para avanzar hacia el futuro y la sabiduría para guiar nuestros pasos. Ayúdanos a ver este lugar no como una reliquia, sino como una oportunidad para la misión. Gracias por tu visión constante y por tu compañía en esta jornada. Contigo siempre se abren posibilidades nuevas. En el nombre de Cristo oramos. Amén.

Suscríbase al "Newsletter del Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia" para recibir las últimas noticias y recursos en www.elca.org/ CPRH o con el código QR.



APÉNDICE: Historia alternativa y preguntas de discusión

Historia inspiradora de la transformación de una propiedad

***Líder:** Las historias reales de transformación pueden activar nuestra imaginación y ofrecernos orientación práctica para nuestra propia congregación. A través de las experiencias de otras personas podemos descubrir nuevas posibilidades, enfoques y visiones del uso de la propiedad. Al leer la siguiente historia, busque inspiración y también lecciones prácticas que podamos adaptar a nuestro propio contexto.*



El próspero jardín comunitario de Prince of Peace Lutheran Church en Roseville, Minnesota, sirve como un lugar de encuentro, y proporciona una gran cantidad de productos para la comunidad y flores para añadir belleza y alegría a los espacios compartidos. Foto: Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia

Una extensión del hogar: Prince of Peace en Roseville, Minnesota, ofrece comunidad además de vivienda

Prince of Peace Lutheran Church [Iglesia Luterana Príncipe de Paz] en Roseville, Minnesota, no es un campus de iglesia ordinario. Más allá del santuario y las aulas, entre espacios verdes que antes se consideraban “sin uso”, se encuentran casas diminutas: acogedoras viviendas que forman parte de una visión en crecimiento llamada Sacred Settlement [Asentamiento Sagrado].

Lo que hace notable a este asentamiento no es solo la presencia de viviendas, sino también el espíritu de comunidad. “Esto no es simplemente vivienda”, dice Alyssa Herrig, ministra de diversión familiar, formación en la fe y participación comunitaria de la iglesia. “Esto es un hogar, y nuestra congregación forma parte de él.”

La historia comenzó mucho antes de que se construyera la primera casa diminuta en este terreno. En la década de 1950, Prince of Peace adquirió terrenos agrícolas, algunos de los cuales regaló para la construcción de parques y vías de la ciudad. A finales de la década de 1990, la congregación había comprado terrenos adicionales, dando como un hecho que habría un crecimiento que nunca se materializó. Durante años esas tierras permanecieron inactivas, usándose ocasionalmente para cultos al aire libre o el cuidado de niños. En 2019, mientras la congregación estudiaba la falta de vivienda en su distrito, esta se encontró con una realidad impactante: más de 300 niños de sus escuelas locales vivían en hogares inestables. Cuando un miembro de larga trayectoria dejó a la iglesia un legado de \$750,000, la congregación formó un comité para discernir de qué manera sus terrenos y recursos podrían servir concretamente a sus vecinos. Las conversaciones se profundizaron. Se imaginaron, debatieron y llevaron en oración distintas ideas para refugios y viviendas asequibles.

Aun antes de que los planes tomaran forma, el estacionamiento de la iglesia ya se había convertido en un lugar de refugio para personas que enfrentaban inestabilidad habitacional. Valerie, quien vivía en un autobús adaptado como vivienda, fue referida a Prince of Peace por la trabajadora social del departamento de policía local, para que pudiera estacionar allí de manera segura. Se integró a la comunidad de la iglesia; a veces asistía a los servicios, pero más a menudo formaba vínculos a través de la conversación y la compañía. Cuando la organización sin fines de lucro Settled supo de Valerie y de su necesidad de una vivienda aislada para el invierno, le ofreció una casa diminuta para reemplazar su autobús. “No teníamos un plan maestro”, recordó Mike Stetzler, entonces presidente del consejo de la iglesia. “Simplemente intentábamos cuidar de Valerie, día a día”. Ese sencillo acto de hospitalidad —cambiar un autobús por una casa diminuta— sembró las semillas de Sacred Settlement [Asentamiento Sagrado].

Los asentamientos sagrados son comunidades de vivienda en las que las iglesias ofrecen alojamiento permanente y con apoyo, instalando casas diminutas en terrenos disponibles. Cada residente firma un convenio con la congregación para cultivar una vida comunitaria basada en compartir comidas, trabajo y el cuidado de la propiedad. Como parte de este modelo, Prince of Peace invitó a otro vecino que no tenía vivienda a vivir en sus terrenos. Además, una familia de la congregación se comprometió a habitar una casa diminuta para acompañar a los demás residentes. Para quienes viven allí, estas casas ofrecen estabilidad, dignidad y seguridad. Sin embargo, como señala Kristin Bloxham, administradora de la oficina, el regalo más profundo es la comunidad. Las casas no tienen plomería de manera intencional, de modo que los residentes acuden al edificio de la iglesia para atender sus necesidades diarias. Esto evita el aislamiento y crea oportunidades naturales de encuentro, y día a día genera oportunidades para que haya interacción y relación entre los residentes de Sacred Settlement y los miembros de la iglesia. Los residentes contribuyen a la vida comunitaria, desde preparar café los domingos por la mañana, hasta cocinar en las cenas mensuales.

“Esto no es un programa”, enfatiza Herrig. “Esto es una relación. Ellos no están separados de nosotros; están con nosotros. Y eso nos transforma a todos”. En el centro de todo está la gracia. Aunque los residentes firman contratos de alquiler, estos acuerdos descansan sobre un compromiso más profundo: nadie perderá su hogar por cometer un error o atrasarse en un pago. “Estamos desafiando una narrativa que muchos de nuestros vecinos han vivido: que si cometen un error, serán expulsados”, reflexionó Bloxham. “Aquí, la gracia sostiene toda la historia”.

El trabajo no ha sido fácil, y tanto los residentes como la iglesia han enfrentado numerosos obstáculos en el camino: construir confianza toma tiempo, los voluntarios se agotan y no todas las personas de la congregación comprenden plenamente el modelo. Sin embargo, líderes como Andrew Hannesh, quien ahora forma parte del consejo, ven el asentamiento como una expresión del llamado de la iglesia a vivir su fe en el mundo. “No solo estamos enviando recursos fuera del edificio”, dijo Stetzler. “Estamos haciendo ministerio aquí, con nuestros vecinos y junto a ellos. Eso cambia lo que significa ser iglesia”.

Aunque Prince of Peace se sintió llamada a desarrollar Sacred Settlement [Asentamiento Sagrado], no todos sus vecinos recibieron el nuevo ministerio con entusiasmo. En 2023, la ciudad envió una carta de cese y desistimiento, y la congregación se encontró ante una encrucijada, pero en lugar de retroceder, decidió dar un paso al frente. Los miembros hablaron en las reuniones del consejo municipal, organizaron jornadas de puertas abiertas, e invitaron a los vecinos a un carnaval temporal, donde podían ver y escuchar lo que estaba ocurriendo. Casi todos los comentarios fueron positivos. “La gracia nos permitió no saberlo todo durante un tiempo”, admitió Stetzler. “Pero luego esa misma gracia nos ayudó a aprender cómo hacerlo de manera fiel”. A través de audiencias públicas, desafíos de zonificación y largas horas de discernimiento, la iglesia fue clarificando su visión: no se trataba de un refugio ni de viviendas transitorias, sino de hogares permanentes dentro de una comunidad duradera.



Los compromisos de Sacred Settlement se describen en la sala comunitaria. El enfoque comunitario completo incluye cinco elementos clave: vecinos intencionales, hogares permanentes, lugares cultivados, trabajo con propósito y amigos que apoyan. Foto: Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia

En un día cualquiera en Prince of Peace, usted podría encontrar a un residente cuidando el jardín de la iglesia, un taller de fabricación de velas llenando el salón con su fragancia, o a los vecinos reunidos para una cena donde abundan tanto la risa como la comida. El asentamiento ha transformado la manera en que la congregación se entiende a sí misma. Uno de los residentes, por ejemplo, está cursando una segunda licenciatura. Otro residente consiguió empleo, y al mismo tiempo siguió contribuyendo con comidas y hospitalidad en los eventos de la iglesia. Sus dones no solo son bienvenidos, sino también celebrados. “Antes la gente se preocupaba y preguntaba: ‘¿Qué pasa si alguien se roba algo?’” dijo Bloxham. “Pero ahora nuestro edificio es más seguro porque siempre hay personas presentes. Y más que eso: está lleno de vida y comunidad”. En Prince of Peace, la vivienda se ha convertido en algo más que un techo. Se ha vuelto una extensión del hogar para todos.

Reflexione sobre las siguientes preguntas:

1

Además de los servicios de adoración, ¿qué actividades y experiencias hacen sagrado el edificio de nuestra iglesia?

2

Lea la declaración de misión de nuestra iglesia. ¿Cómo se sentiría, en su cuerpo, vivir esa misión cumplida? Piense en sus cinco sentidos: ¿qué probaría, tocaría, olería, vería y escucharía?

3

Prince of Peace vio una necesidad material que le era posible satisfacer mediante un uso diferente de su propiedad. ¿Qué necesidad material satisface nuestra iglesia a través de su terreno y edificios?

4

¿Qué tipo de experiencia espera usted que tenga un visitante en su iglesia? Piense en sus cinco sentidos y qué desearía que sus visitantes probaran, tocaran, oleran, vieran y escucharan? ¿Cómo podrían experimentar eso fuera del servicio de adoración o el estudio bíblico?



Los salones comunitarios de Prince of Peace son acogedores, agradables y excelentes espacios para que niños y adultos pasen tiempo juntos. Foto: Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia



La fabricación de velas y otros talleres son un espacio para que los vecinos aprendan nuevas habilidades y generen un ingreso. Prince of Peace ofrece oportunidades para que los residentes ganen créditos de alquiler por trabajo significativo. Foto: Centro de Recursos de Propiedades de la Iglesia